

VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM NA
Capella Real do Muyto Alto, &
Muyto Poderoso Principe



D. PEDRO
NOSSO SENHOR

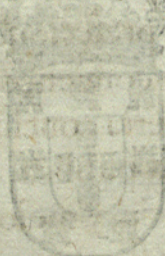
Nas Matinas, & Festa da Conceyção.

Por Antonio Craesbeeck de Mello
Impressor de S. Alteza. Anno 1679.

VILLANCIOS

SE CANTARAM NA

Capella Real do Mosteiro de
Mosteiro de S. Bento de Vila Rica
de Minas Gerais em 1763



D PEDRO
NOSSO SENHOR

A terceira e última vez
de Vila Rica em 1763
de Vila Rica em 1763

I. NOCTURNO

VILLANCICO I.

Coplas.



Y descifrar quiero el nombre
De Maria con primor,
Pues encluye en cinco letras

Tan altiba prefecion.

Por la primera comienço,

Y esta en cierta conclusion,

Maravilla la publica

Mar de gracia, y mejor Flor.

Por la segunda si enfiere

[Segun explicando voy:]

Que el ser d' angelica logra

Antes de su Concepçion.

La tercera la pregona

Reyna del Cielo, favor,

Que Dios por gracia a esta Niña

A

Sola-

Solamente concediò;
La penultima, que es justa
Justifica, y con razon,
Porque no puede aver faltas
En lo que Dios ajustò.
La postrera, que responde
A la segunda, es accion
Muy cuerda, dizir la aclama
Aurora del mejor Sol.

Estribillo

EA pues, Ea pues
Sy esta Niña aũ antes de nacida
Obsteta en su nõbre tan grã perfeciõ
Es razon,
Que con fiestas, el Cielo, y la tierra
Repita sus gracias
Cante su primor.

Que es una luz,
Que el mismo Dios
Tan excelente, y graciosã formò,

Que

Que en su Mente divina de sombras
Antes de formarla la preservò;
Extremada accion,
Notable prodigio,
Singular favor.

Endechas.

S Y el que todo puede
Tanta gracia os diò,
Que seays maravilla
No es admiracion.
Planta soberana
Angelica Flor,
Que entre las mugeres
Màs que todas fois.
Como a madre suya
Quizo hazeros Dios,
Reyna de los Cielos
Cifra de su amor.
Hija fois del Padre
Yaqueste blason,

Justifica en todo

Vuestra perfeccion.

Que fois blanca Aurora

Del divino Sol,

Esso quien lo duda,

Falto es de razon.

Sea vuestro nombre

Glorificado oy,

Y siempre alabada

Vuestra Concepçion.

VILLANCICO II.

NO me digan que a la Niña
Algún instante faltàra

La gracia, que asta di síllo

Yo me lo tengo por gracia.

Ya se sabe que a su vista

Son negras las luzes claras;

Que siendo las luzes negras,

Es porque son sus esclabas.

No

No se pongan en questiones
Los faores, y las gracias;
Que son de casa, y Maria
Del mismo Dios es la casa.

Quien presume que a su Madre
De preservalla dexara;
Si el hazerle Madre fuya
Aun es mas que preservalla.

Estribillo.

A LA Niña le canten
Amantes almas;
Porque tiene en si sola
Todas las gracias.

Coplas.

TU pureza (o Sagrada Maria)
Està tan clara,
Que la duda se està arrepentida,
Si por mi vida,
De sus instancias.

Si el favor de ser Madre del Verbo

Es mas que todo:
Quien dirà que lo menos faltàra,
Donde se allara
Lo mas glorioso.

El no estar definida la causa
Deste mysterio,
Es por dar mas realse a sus cultos
En los indultos
De los affectos.

Lo que està definido se creye
A ojos ferrados:
Y este punto (sin ser definido)
Està creído,
Por ser muy claro.

La verdad mucho deve a la dūda,
Que la acrisola;
Pero más a la fé, que la apura
Por limpia, y pura,
Para su gloria,

VILLANCICO III.

DEL particular contagio,
Que a todo el mundo amenaza,
Con un propio el mismo Cielo
Oy aviza a nuestra patria.
La devocion de Maria,
Que es del veneno triaca,
Pone en musica esta nueba,
Y en su Concepcion la canta.

Pregon.

C iudadanos de la tierra
Oyd, que pide atencion,
El pregon q̄ me ordenan publique
Del Consejo supremo de Dios.

Oyd, el pregon. (premo

M ANDA pues el Consejo su-
Que por celestial favor
Del Contagio se guarde a Maria
En su pura Concepcion.



Estri.

Estribillo.

- 1 **E**A del mundo, ola, ola,
Ea de las almas,
Torreones, Castillos, y guardas.
2 Quien da voces?
3 Quien nos llama?
1 Oyd, que se ordena,
Oyd, que se manda,
Por Maria se guarden las puertas,
Ya la culpa se niege la entrada.

Coplas.

- 1 Ciudad de Dios es Maria,
Y en su Concepcion sagrada
Contra el contagio comun
Pone celestiales guardas.
2 Si este dia a su Madre
Dios guardas pone,
Quedarase la culpa
A malas noches.
1 Entrar primero intentò

Por la puerta de Granada,
Pero affalto su malicia
Con un Sant-Iago la guarda.

2 De Sant-Iago huye el monstro,
Porque Maria
En pureza fue sola
La peregrina.

1 El gran Cardenal su Puerta
Defiende, y és cosa rara,
Que en la de Buena-Ventura,
Su mala ventura halla.

2 Escribiò su pureza
Siempre constante,
Que és muy propio defienda
La pluma el Ave.

1 Guarda Francisco en su puerta
Por Flor a Maria intacta,
Viendo que esta Flor no fue
Del fruto de la mançana.

2 Serafin abrazado

Guar-

Guarda Francisco

A Maria que es puerta

Del Paraíso.

1 Por la puerta nueva quiere
De Adan entrar, mas repara

Que la gracia antigua, es
En Maria nueva gracia.

2 Esta puerta la culpa

Ja más encuentra,

Que ês con gracia Maria

La puerta nueva.

1 La astuta Serpiente dize:

Viendo el Rosario por armas,

Por la puerta de Domingo

El entrar ès cuenta larga.

2 Cuenta entera es Maria,

Que de la fiera

Sola cuenta quebrada

Fue su cabeça.

1 Puerto de Santa Maria

La puerta del mar la acclama;
Pero del mar la preserva
Su fal, por ser Mar de gracias.

2 Aun que el mar por la playa
Venia libre,

Oy por Santa Maria
Se ha ido apique.

1 Lá de la Cruz a Maria
Por Jesv Christo la ampara,
Pues con gracia la previno
En su Passion siempre intacta.

2 Como está prevenida,
De tal pureza,
El contagio al instante
Llamo a otra puerta.

1 Miguel su puerta defiende
Con invencible constancia,
Que de Dios la Fortaleza
Es el Angel de su guarda.

2 Aun que la culpa en todas

Viò resistencia,
No ha en puerta ninguna
Tal Fortaleza.

- 1 Desesperada la culpa
Como en ninguna hallò entrada,
Fue a la puerta obscura, donde
Llora al ver reir el Alva.
- 2 Al Infierno se vaya,
Luego la culpa,
Pues le toca por sombra
Su puerta obscura.

II. NOCTURNO

VILLANCICO IV.

Estribillo.



EPITA el amor a voces
Gustoso applauda el affecto
De la victoria las dichas

Las

Las glorias del vencimiento.

Repitanle vivas

Y con voces sonoras

Festeje el affecto, y el Amor

De Maria la Concepcion.

Y si Maria

Vencedora se mira oy tan dichosa

Todo el orbe acclame, y publique

Oy su victoria?

Coplas.

TODA obscuridad se huya,

A fuera todo vapor,

Que no es bien q̄ oculten sombras

Los Esplendores del Sol?

Retirensé las Tinieblas

De un ciego, y ignorante error

Que no se atrebe a sus luses

Una humilde Exalacion.

Nescio Vapor atrebido

Ya no affecte oposicion,

Que

Que morirà a sus Rayos,
Quien su fuego no Temió,
Si a las luzes de Maria
Limpias nel primer albor,
Groceras sombras se oponen,
Su honor salga al campo oy.
Dexen las dudas la riña,
Puede huyr la obstinacion,
Que affecto animoso rige
Contra su furia mi voz.
Como en su primer Oriente
Tener pudo ecclipse el Sol,
Si no pueden faltar luses
Donde la gracia sobró?
Quiso atreberse la culpa
Pero muy tarde llegò,
Y porque huyese del daño
Alas el amor le diò?
De la Serpiente enemiga
Las arrogancias pizò,

Que

Que quien grocero se atrebe
Bien es que llore su error?

Estribillo, Repita &c.

VILLANCICO V.

Romance.

VISTASE de luz el fuego
Sus plumas el aire tienda,
Blancas espumas el agua,
Intactas flores la tierra.

No presida en esta noche
Con tenebroza apariencia
Esse Caudillo de sombras
Esse Campion de tinieblas.

Antecipada el Aurora
Vierta aljofar ria perlas,
Porque hasta la noche misma
Privilegios de Alva tenga.

Cante la voz, mas no pinte
Tanta diafana pureza,

Por-

Porque original no tuvo
Para copiarse en ella.

Estríbillo.

O QUE bien la festejan las aves;
O q̄ bien la celebran las flores;
Al compaz de los Zefiros suaves;
En obsequios, y en amores,
Le dan la salva,
Al amanecer el Alva
En pielagos de Resplendores.
O que muzicas,
O que olores,
Por los aires, por los bosques;
Todo es gala, y armonia
A la sacra pureza de María.

Coplas.

MAS que el Sol nasció pura,
Tanto, que ser pudieran,
Los Rayos de su llama
Humos de su pavezza.

Que a si fuese era justo
Porque aun no tuviera,
En manchas de la caxa
Escrupolos la Perla.
Ya se murió la duda
Que osada bruxulea,
Aun instante de vida
Un atomo de offensa.
Aun que la fè no manda,
Es devocion discreta,
Que si la fè no duda
La misma duda crea.
Ventura es, que se tarde,
Porque mas resplandesca,
Antes la cortesia,
Y despues la obediencia.
O Dios quizo, ò no pudo,
Y la voz, que argumenta,
Que no pudo, es erronia,
Que no quizo, es grossera.

Dotòla como a Madre
Y unirse no pudiera,
Con Rayo que la ilustra
Eclipse que la afea.
Tan pura se Concibe
Que es una cosa mesma,
El decreto que elige
La excepcion, que preserva.
Aun que de Adan es Hija
La gracia le reserva,
Con soplo, que no empaña
Un barro que no quiebra.
Porque al formar el hombre
Dios, con una accion mesma,
Si devidió el agua
Separara la tierra.
Nasció pues de sus manos,
Qual lo diga su idea,
Tan bella como Madre,
Tan pura como bella.

Siendo qual convenia
A dignidad excelsa,
Tan grande como Esposa,
Tan libre como Reyna.
Aun que Estrellas la adornan,
Essas mismas Estrellas,
Primero son despojo,
Mucho antes que diadema.
Esse Sol, que la viste,
Tiene en mejor esfera,
Sin occazo un Oriente
Una Aurora sin niebla.
Más valiente, que Alcides
Solo con el piè sella,
En la cuna de gracias
A Serpientes de offenças.
La Luna que la calça
A su impulso sujeta,
Aprende castidades,
Estudiando firmezas.

Callo,

Callo, pues se levanta
La suspencion attenta,
Con todos los ruidozos
Imperios de la lengua.

VILLANCICO VI.

BELLEZA por quien Dios hizo
Tantos extremos de gracia,
Quien duda que en tanto extremo
No fue su gracia extremada.
Quando Estrellas la coronan,
Y la Luna es que la calça,
Entre extremos tan luzidos,
Como se engastò una mancha!
Astros coronan su frente,
Planetas piza su planta,
Y quien dà alma a tantas luzes,
No tiene sombra en el alma.
A esta belleza se rinden
Las hierarchias mas altas,

Que no pudo la malicia
Hazer guerra, y darle baxa.
No solo triumphante sale
De la sombra como el Alba,
De esclavitud como Reyna,
De la fealdad como Dama;
Mas tambien sale triumphante
De la duda, y las instancias,
Que aun la sospecha es offença
Donde la pureza es gala.

Estribillo.

DIGAN las almas,
Que Maria triumphante
Lleva la palma;
Que es tal su gracia,
Que despues que hà vencido la culpa
Vence la duda,
Porque a su fama
Aun la menor sospecha
No la manchara.

Coplas.

B IEN que en la duda se apurè
 La verdad, quando està clara,
 Aun que la apure la offende,
 Aun que se dore se infama.
 No necessita de pruebas
 Esta belleza sagrada,
 Que sobre abonos divinos
 Poco hazen pruebas humanas.
 Para que yo creya que és pura,
 Ver que és de Dios Madre, basta,
 Que otro arguimento no puede
 Hazer más prueva a esta causa.
 Que cosa ha sido una sombra,
 Que esta luz no atropellara,
 Quando al menor Rayo fuyó
 Todo el horror se dezata.
 Que cosa ha sido una fiera
 Para un cuerpo de armas blancas,
 Como estas armas mordiera

Que

Que los dientes no quebrara.

Para mi cosa es de riza,

Para ella cosa de gracia,

Para Dios es cosa de honra,

Para el mundo cosa sancta.

Estribillo. Digan las almas, &c.

III. NOCTURNO

VILLANCICO VII.

DA Zagala de los Cielos,
Que alegrando al mudo sale,
Si es Serafin en lo hermoso,

Es en la pureza un Angel.

Viene dando al campo flores

Primaveras a los valles,

Y al despuntar su belleza

Baña de fragancia el aire.

Las Aves cantan alegres,

Porque conocen las Aves

Que

Que el Sol viene ya muy cerca
Pues tantos rayos esparce.

Aurora pura amanece

Con encarnados Celayez,
Candido Lilio entre espinas
Astro entre sombras brillante.

Por no afrentar al Aljofar

No quiso della adornarse,
Que en sus perfecciones lleva
Perlas de mayor quilate.

Los ojos atentos miran

Una perfeccion tan grande,
Que admirandola Divina
Dudan si ha venido en carne.

El que procurò ofenderla

Puzo a sus pies su estandarte,
Y a pesar de su soberbia
Pifò su cuello arrogante.

Su singular hermosura

No ay cosa a que se compare

Que

Que solo puede ella misma
Si no excederse, igualarse,

Estribillo.

Silgerillo que duermes
Entre las ramas,
Ramillete del aire
Rosa con alas
Despierta, y canta,
A la màs bella Aurora
Que el Cielo guarda,
Pura intacta risueña
Lucida, y clara,
Con tanta gracia,
Que de Nube en su Oriente
No se viò mancha?

Endechas.

CANTELE ya que sale
Tan rubia, y clara,
Que açucenas la buscan
Rosas la aguardan.

Can-

Cantele que la Rosa
No trae espinas
Que señales de culpa,
Ya se retiran?

Cantale que açucenas
Lo puro claman,
Y en accion de purezas,
Tributos pagan.

Cantale ya que el mundo
Gracias promete
Que del Sol que la aguarda
Los Rayos tiene.

Cantale ya que viene
Librar al hombre,
Que en sus dichas la culpa
De Adan Perdone.

Cantale que la espera
El Sol bisarro,
Y que el verla que sale
Le ha enamorado?

Estribillo. Silgerillo, &c.

VILLANCICO VIII.

Nña, para compararte
Que son las luzes y flores,
Màs que unas sombras felices,
Y unos graciosos borrones.
En el azul y lo verde,
Galas deste y de aquel orbe,
No ay màs con que compararte
O por lo hermoso, o lo noble.
Porque los fimiles todos,
Delante de ti se encogen,
Y aun fueran nada si fueran
Hasta los atamos soles.
Sus flores la tierra offrece,
Sus astros el Cielo pone,
A tus pies, porque tus plantas,
O las anime, o los dore.
Mas si matizes, y luzes,
En ambares, y arreboles,
No se comparan por viles,
Con

Con tus divinos primores;
Como podran definirte
Los Angeles, o los hombres,
Si eres centro de las gracias,
Y abifimo de admiraciones?

Estribillo.

SI las luzes y flores no pueden
Copiar tus bellezas, tus gracias tus do
Si los Angeles y hombres no saben
Dizir los abifimos de tus perfecciones;
Quien podrá definirte o Maria,
Si excedes Ideas, trasciendes razones!
Digalo el mundo, mas effo es nada.
Digalo el Cielo, mas effo poco.
El Autor de los Orbes lo diga,
Effo fi que es todo.
Que Dios solo podrá definirlo,
Que lo entiende y lo sabe el solo.
Mas yo me lo creyo,
Que no me lo ignoro,
Que no estar definido el misterio,
Es mas lustre a su gracia,
Y a la fé mas abono.

QUE importa o no se difina
 Tu pureza peregrina,
 Quando la rason se inclina
 A creyer lo que es rason:
 Que eres pura sin mãcha ni sombra
 Al instante primero de tu Cõcep-
 Que importa o no que la duda [çion.
 Con futil reparo acuda,
 Si la rason la haze muda,
 Con sacra resolucion.
 Que eres &c.

Que importa o no, que se pruebe
 Que el Dragon fiero se atrebe,
 Si con tu planta de niebe,
 Pizaste al fiero Dragon.
 Que eres &c.

Que importa o no que se nombre
 Hombre, tu Padre, si el nombre,
 De ser Madre de Dios y hombre

Es la mayor perfeccion.

Que eres &c.

Que importa o no que se diga

Que a la flor la espina siga,

Si es el grano de tu espiga

El grano de bendicion.

Que eres &c.

Que importa o no se atrebiera

A tu pureza una fiera,

Si a lo feros se opusiera

Tu Hijo como un Leon.

Que eres &c.

FIN.